



LAS COLUMNAS B Y J

**por el Q.: H.: Claudio Moses
Israel**

A modo de introducción, y antes de entrar en el tema de este trabajo, me gustaría hacer alguna pequeña referencia sobre los Templos de la Antigüedad. Desde tiempos remotos, el hombre a intentado comunicarse con la Divinidad o Divinidades que a su entender, regían la naturaleza y el orden de los sucesos. Prácticamente la mayor parte de los pueblos Antiguos y en muchas ocasiones de forma aislada unos de otros, llegaron a la conclusión de que este dialogo entre el Hombre y la Divinidad, debía ser llevado a cabo en un recinto o lugar, destinado especialmente para este fin. Está claro que en esta relación: Hombre-Divinidad, es el Hombre el mayor interesado en que se realice de forma correcta. Esta es la razón por la que a lo largo de la Historia, los hombres hayan invertido enormes esfuerzos en construir Templos con el fin de rendir Culto a sus Dioses. El papel del Templo era el de unir el mundo Terrestre con el mundo Divino. Era el punto de conexión entre la Tierra y el Cielo. Por esta razón, en gran número de casos, el Templo se hacía a imagen del Cosmos. Los Templos eran construidos de forma que estén orientados según los Puntos Cardinales, ya que de esta manera se lograba una especie de sintonía entre la Tierra y el Universo Celeste. Así mismo, los Templos se usaban en gran medida como Observatorios Astronómicos. El eje Oriente-Occidente era el eje principal en el que los Templos estaban orientados, dándole especial importancia a estos Puntos Cardinales ya que por ellos se puede apreciar la salida y la puesta del Sol.

El Templo Masónico esta hecho a imagen y semejanza del Templo del Rey Salomón o Beit Hamikdash. Los Masones vemos en el Templo de Salomón un ejemplo de la arquitectura perfecta. Esta es una de las principales razones por las que en todo Templo Masónico podemos encontrar una representación de las Columnas del Templo de Salomón en la entrada del Templo. Nuestro Templo también esta orientado según los puntos Cardinales de la misma manera que estaba orientado el Templo de Salomón.

En el libro de los Reyes del Antiguo Testamento se puede encontrar una descripción relativamente detallada de la Construcción del Templo a pedido del Rey Salomón. Hiram de Tiro, se encargó de la construcción de las Columnas de Bronce que adornarían la entrada al Templo. A continuación cito el capítulo del libro de Reyes del Antiguo Testamento donde se describe la construcción de las Columnas : "La altura de una columna era de dieciocho codos, un hilo de doce codos media la circunferencia; y lo mismo la segunda columna. Hizo dos capiteles fundidos en bronce para colocarlos sobre la cima de las columnas, de cinco codos de altura un capitel y de cinco codos de altura el capitel segundo". Un Codo mide aproximadamente 45 centímetros. Las Columnas tendrían un total de 23 Codos (Incluidos sus Capiteles), lo que equivale a un poco más de 10 metros de altura. Tenían un Perímetro de 12 Codos, lo que equivale a un Diámetro de aproximadamente 1.7 metros o 170 centímetros. Resulta interesante el uso del Perímetro de la circunferencia en vez del Diámetro como estamos acostumbrados a utilizar. Esto se debe a que tiempos Antiguos resultaba mucho más fácil el uso del Perímetro ya que podía ser comprobado usando un hilo y midiendo luego su longitud. Flavio Josefo también describe las Columnas y agrega que eran huecas y de un grosor de 4 dedos de ancho (casi siete centímetros). Como dato curioso me gustaría agregar que tomando estas descripciones al pie de la letra, el peso de cada Columna sin incluir los capiteles sería de unos 32.000 Kilogramos o 32 toneladas. La descripción continúa: "Hizo dos encajes y dos trenzados a modo de cadenas para los capiteles de la cima de las columnas, un trenzado para un capitel y otro trenzado para el capitel segundo. Hizo granadas: dos filas alrededor de cada trenzado, cuatrocientas en total, colocadas sobre la prominencia que estaba detrás del trenzado; doscientas granadas alrededor de un capitel y doscientas granadas alrededor del segundo capitel. Los capiteles que estaban en la cima de las columnas tenían forma de azucenas. Erigió la columna de la derecha y la llamo Jachin (יָכִין); erigió la columna de la izquierda y la llamo Boaz (בּוֹאֵז). Y quedó acabado el trabajo de las columnas. La descripción de la Construcción del Templo se repite en el libro de Las Crónicas. Esta segunda descripción es muy similar a la primera fuera del hecho de que en ella, las columnas miden 35 Codos (Casi 16 metros), la posición y los nombres de las Columnas son los mismos que en la descripción del Libro de Reyes.

El uso de Columnas como elemento puramente Arquitectónico fue implementado por los Egipcios. En numerosos casos, ubicaban en la entrada de sus Templos dos Columnas u Obeliscos que tenían como función resaltar la presencia divina del lugar. Podemos suponer que el pueblo Hebreo fue influenciado en gran medida por su estadía en Egipto asimilando parte de su cultura. De aquí que el Templo de Salomón (que comenzó a construirse aproximadamente 480 años después de la salida de Egipto) tenga algunas similitudes con los Templos Egipcios de aquellas épocas. Cabe destacar que tanto los Egipcios como los Hebreos, creían que el Templo es el recinto donde vive la Divinidad. El Templo no es un lugar abierto

a todo el pueblo sino a un grupo limitado de personas. Otra similitud que merece ser mencionada es el uso de la piedra como material de Construcción. El Templo de Salomón estaba recubierto por dentro con madera de Cedro y tenía muchos elementos en Oro y Cobre (Como las Columnas), pero el material predominante era la Piedra. Los Templos Egipcios eran también contruidos en piedra y la razón de esto era la de realzar la idea de eternidad de la divinidad.

Volviendo a nuestro tema, quiero hacer un breve análisis sobre los nombres de Las Columnas. Dentro de todos los elementos del Templo, Las Columnas son el único elemento con nombre propio. No solamente tienen nombre propio, sino que a cada Columna le es designado un nombre particular. No así como a otras columnas famosas de la historia como Las Columnas de Hércules para dar un ejemplo. Según la leyenda Masónica, los primeros masones fueron los Constructores del Templo. Como nosotros, estaban divididos en tres rangos que los diferenciaban según su experiencia y destreza; Aprendices, Compañeros y Maestros, siendo los últimos, 3300, empleados en la Construcción del Templo. Los Aprendices se juntaban en la Columna del Norte para recibir su Salario, los Compañeros se juntaban en la Columna del Sur para el mismo propósito, mientras que los Maestros se juntaban en el Hejal. También hay quienes dicen que luego de finalizados los trabajos, los obreros guardaban sus herramientas en el interior de las columnas.

El nombre de la Columna del Norte es Boaz cuyo significado es "Con Fuerza" (Be Hoz). Si nos proyectamos a los tiempos de la construcción del Templo, nos resulta fácil imaginarnos que la fortaleza física haya sido uno de los requisitos necesarios para cualquier Aprendiz, siendo menos instruido en el oficio, las principales tareas que serian ocupados deben de haber sido las tareas que requerían menos destreza artística y mas destreza física. Así mismo, en la masonería especulativa, el aprendiz debe de tener fuerza para poder estudiar y con mucha paciencia comenzar a comprender las cosas que en un principio le son desconocidas.

La Columna del Sur se llama Yachin y es la Columna de los Compañeros. Yachin significa: "preparará". Es interesante que el verbo להכין (Leachin) esté conjugado en Futuro. Esto da idea de movimiento, de cambio. El Compañero se prepara para ser Maestro. Nos da cierta idea de esperanza y a su vez de búsqueda de la perfección.

Si juntamos los nombres de las dos Columnas obtenemos: "Con fuerza preparará" Siendo de esta manera que Dios le ordeno a Salomón que construya su Templo.

Las Columnas representan una puerta que delimita entre el mundo conocido y el mundo desconocido. Las Columnas de Hércules en el estrecho de Gibraltar advertían a los navegantes que las atravesaban sobre los peligros que corrían al alejarse del mar conocido (El Mediterráneo). Las Columnas del Templo de Salomón separaban la morada de Dios del mundo corriente de los hombres. Así separan las Columnas de nuestro Templo el mundo exterior o corriente, del Universo de la Logia. Así cuando un masón o un iniciado se encuentra "Entre Columnas", se encuentra en la Línea que separa estos dos mundos, un mundo tangible y otro filosófico, aprendiendo y perfeccionándose en uno y aplicando lo aprendido en el otro. Es importante que el Masón experimente un cambio simbólico en el momento en que atraviesa esta Línea, dejando los vicios y las preocupaciones del mundo profano de lado para entrar en un mundo Justo y Perfecto. Algo así como el mundo de las Platónico de las Ideas.

La Columna del Norte tiene en su cima El Globo Terráqueo, el Aprendiz tiene aún muchos vestigios del mundo terrenal de cuando aun era profano. La Columna del Sur tiene en su cima La Esfera Celeste, el Compañero se encuentra más cerca del mundo Espiritual. En los altares del Primer y Segundo Vigilante se encuentran representaciones de las Columnas. Cuando la Logia no esta trabajando, nos encontramos en el mundo Terrenal, la Columna del Segundo Vigilante esta en pie mientras que la del primer Vigilante esta acostada. Cuando el Taller comienza los trabajos, la Logia asciende al mundo Celestial o Espiritual, el Segundo Vigilante acuesta su Columna y el Primer Vigilante levanta la suya.

Las Columnas son símbolo de fuerza. Son también los Pilares que sostienen a la Logia. No nos olvidemos del termino "Abatir Columnas" cuando una logia deja de existir. Todos nosotros, que nos encontramos aquí, entre Columnas somos quienes sostenemos a la Logia y le damos continuidad.

El Norte y el Sur, el Universo celeste y el Terrestre, Yachin y Boaz, son dos puntos contrarios y complementarios que nos dan idea de dualidad, dualidad que existe en todos los aspectos de la naturaleza. El bien y el mal, el hombre y la mujer, las baldosas blancas y las negras, la sal y el azufre, el mediodía y la medianoche. Este dualismo es uno de los puntos de filosofía Masónica que resultan más obvios al Aprendiz desde el momento incluso de la Ceremonia de Iniciación. La existencia del Ser depende de la existencia del Hombre y la Mujer que crean al Ser, sin la existencia de estos opuestos no existiría el Ser por sí mismo. Así todo se define por la existencia de opuestos, siendo el todo cualquier punto que se ubica sobre la línea definida entre dos opuestos o extremos. Para poder definir uno de los extremos de esta línea, debemos dar como entendido el concepto del extremo opuesto. No se puede definir el Mal sin el Concepto del Bien y viceversa ya que uno esta definido por la ausencia del otro. Reconociendo estas líneas, marcándolas, trazándolas, es que nosotros podemos elegir en que punto queremos pararnos sobre ellas; que tan

lejos o cerca nos queremos ubicar de sus extremos, marcando de ésta manera, los principios de la moral y de la ética por los que queremos regir nuestras vidas.

Claudio Moses

24.03.2011